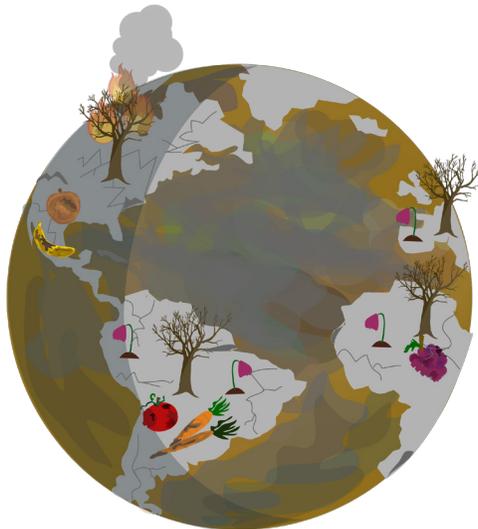


Importancia de la prevención de desastres ante los riesgos presentes en el mundo y en México

Las calamidades están presentes todo el tiempo, desde antes de que el hombre habitara la Tierra, lo importante, ahora, es cómo actuar ante ella, y mejor aún, antes de que ocurran.

Más que estar preparados para actuar luego de un desastre natural, las personas deben hacerlo antes de que éstos ocurran, es decir, se pueden **prevenir** algunas de las catástrofes naturales, esto, porque no todas son consecuencia únicamente de la naturaleza, sino de las acciones cotidianas de las personas que terminan afectando al entorno. En otras palabras, tanto la erosión de los suelos como la formación de nuevos humedales o la modificación de montañas no son tan graves si se comparan con los daños que el ser humano le hace al ambiente, como lo son las lluvias ácidas, las nubes tóxicas (provocadas por accidentes industriales) o las nubes radioactivas (que surgen de las pruebas nucleares).



Es consecuencia de las acciones del hombre que se generan irregularidades en el clima, en los suelos, así como un desequilibrio ecológico y, ante todo, la vulnerabilidad de las personas a los impactos del ambiente. Así, los desastres que tienen su origen en la naturaleza si bien evitarlos es sumamente complicado, el hombre ha avanzado en la tecnología con el fin de pronosticarlos y poder tomar medidas que mitiguen el daño. Una muestra de este tipo de avances es el monitoreo de sismos, la pronosticación de ciclones y de actividad volcánica. Es de esta manera que la humanidad ha sobrevivido a algunos desastres naturales y, gradualmente, se ha creado una cultura de prevención ante las catástrofes de la naturaleza.

Es gracias a la prevención ante desastres naturales que el hombre sabe que éstos serán más graves conforme propicien cambios en el ambiente que sean más veloces que su proceso de asimilación, estabilidad y regeneración, de ahí que se estime que este tipo de eventos sean cada vez más violentos, irregulares e impredecibles. De esta





manera las medidas de prevención de desastres son tanto globales como regionales o locales. Se sabe que a escala global se requiere hacer una reducción en las emisiones que se hacen de bióxido de carbono con el objetivo de colocar un freno al cambio climático y con eso evitar que la temperatura aumente de sobremanera y que los polos se deshielen, ocasionando con eso que el nivel del mar aumente y las zonas costeras sufran inundaciones.

Cuando se habla de prevención de desastres a nivel regional, lo que se espera es que se combata la desertificación y que exista aumento en la superficie agrícola, situación que proveerá a la región de alimentos que combatirán el hambre. Mientras tanto, al hablar de una escala local, cada población buscará realizar lo que está a su alcance para obtener beneficios particulares que les permitan, a su vez, detener este tipo de desastres, por ejemplo en Chiapas y Tabasco se han reforestado partes de cuencas hídricas con la finalidad de retener agua de lluvia y con ello evitar el desbordamiento de los ríos.



Finalmente, se puede asegurar que es necesario crear una cultura de prevención de desastres naturales que respete los distintos ciclos de la naturaleza y que, al mismo tiempo, sea amigable con el medio ambiente. Puesto que, si se llevan a cabo acciones que sólo beneficien al hombre difícilmente se solucionará el problema, por el contrario, las catástrofes naturales irán en aumento.